

# RITUAL PARA DOS

(Una carta a Rubén en el correo de los pájaros)

Carmen Naranjo

Rubén: estás lleno de adjetivos te aburres  
maestro de las ceremonias y de los gestos  
en perfumes de palabras repetidas  
te aburres de las conferencias en altares  
de biografía con incidentes de carne y hueso  
te aburres hombre invadido por los letrados  
y por los necios descubridores de tus secretos  
estás ya vacío de tus intimidades y cobardías  
cargas tus palabras en escuelas culturales  
oh tu espejo de hombre papel historia  
oh tu cuadro de miseria hombre vidente  
oh tu vaso de alcohol y tu pluma hombre lágrima  
una carta a Rubén en el correo de los pájaros  
una carta al aburrido esteta en la soledad de su poema  
una carta a él y una carta para mí  
juntos estamos en tu eternidad de mármol  
en mi instante incendiando pajas  
luz de piedra luz repentina de un solo verano  
y me escribo como se escriben los locos  
desdoblados en el terror de la unidad  
con el corazón clavado en el terror de Dios.

Yo: he sido como el lobo de Rubén  
un rato de amor un rato de odio  
un rato de soledad un rato de placer  
y una hoja verde con melancolía de bosque  
es difícil nacer en el rito de la montaña  
con el miedo de la serpiente en la espuma del barro  
y tener conciencia del polvo y la ceniza  
sentir la cruz de Jesucristo y la luz de Atenas  
vivir el calvario de Miguel Angel y llevar un sueño  
en la espalda bajo un sol tropical  
danza de herbarios gigantes y vivos  
creciendo con la fragilidad del relámpago  
es antihumano nacer sólo una vez y vivir una sola vida  
crezco en la espiral de cualquier imagen  
con mi sepultura de maíz y caña



*llevo el signo de las altas campanadas  
aun en la montaña ciega y negra de mi noche  
y me pierdo en los laberintos de la historia  
para robar vida al reloj medido de mi tiempo  
y decir existo en otra palabra en otra rama  
en siglos de parábolas y parabién humanos-*

*estás cansado de recorrer apologías  
aplausos y canciones darianas  
pero te entenece ver un niño tartamudo  
en el silabario de la voz azul  
montando el sueño de tu princesa triste  
un niño así es tu única vida  
en el peregrinaje veleidoso del pan literario  
similar a la litera de un barco perdido  
en una calle de luz artificial para el gong de la moda  
estás cansado de viajar en entusiasmos  
de santo grande o pequeño milagroso  
caravanas como en tu pueblo y el mío  
para la lluvia para el destino para el pretexto  
sin la fe del inocente estremecido por siniestros  
acontecimientos de la tierra en busca de su figura  
y se olvidan de dónde vienes hermano del maíz  
y de la caña y del día dormido sobre el otro  
no saben de tu largo camino en casa de puerta y ventana  
con corral para las mulas y canto de gallos y gallinas  
frente a la quietud de un farol tempranero  
iluminando al gigante de la palabra sumergida  
olvidan cuánto lloraste ante el paisaje de tu lápiz  
la agonía de figuras no vistas en tu tiempo  
la faena de fama y tortura de cadenas de espinas llorosas  
las concesiones dolientes a las espigas de tu altura  
oh Rubén y tu miedo a una sola vida*

*Ahora hace frío y llueve en mi país sin tierra  
he buscado valores mientras escampa  
y quizás sólo tenga un terror de abismos vacíos  
debo contar los hallazgos de un viaje por mar  
y decir como mi vecino campesino  
el mar es grande grande grande  
mientras los brazos se separan y las manos se tienden  
como el cielo como un río sin orillas  
como el miedo como el hambre  
entonces recordar mi hambre  
y pensar solo en el mar se baña Dios  
sin ser visto libre desnudo como el primer Adán  
Luego soñar con la rebelión de Luzbel  
y poner en su boca igualdad confraternidad libertad*

un gorro en la cabeza junto a un sueño  
 y distorsionar la revolución de los ángeles  
 frente al balbuceo del evangelio para mañana  
 después olvidar acumular mi memoria de olvidos  
 diciendo sólo el nombre de las cosas puestas  
 madriguera de sal y arena con inválidas alas de gaviota  
 llena de espejos redondos para mirar la última mirada  
 igual se mide la vida en el vaho moribundo  
 o se tose en el preludio de una nota aguda



sepultura tienes santa y sagrada sepultura  
 y andas por los caminos cada vez menos en la voz  
 y más y más en la gracia de los pasamos  
 por donde se va un día y desaparece un año  
 recuerdas aquella vez a las nueve empezando  
 con dolor de cabeza y un ruido de palabras  
 recuerdas el ajenjo de una botella doce horas llena  
 y la sed y la torpeza en la fiebre de tu paladar  
 triste estabas esa hora en busca de un lápiz  
 oías el tropel de los ángeles con hojas de plátano  
 y por entre los cafetos y los árboles de mango  
 empezabas a sentir esa tristeza de América  
 como patria sin tierra y sin lengua  
 y estabas en ese mirar la fuente de tu poesía  
 -llegar es tan difícil se debe subir tanto-  
 cuando empezó tu palabra más allá de tu lápiz  
 una palabras con disfraces pero válida de canto  
 y creciste en la retórica y robaste el signo  
 a los hombres de academia y de libro  
 ignorantes de la geografía de tu Nicaragua  
 oh Rubén un niño americano vestido de cosa rara  
 amuleto del conocimiento sutil y pagano  
 argumento de fe en la propiedad de un habla prestada

Es tan difícil dormir en la blanca cama tropical  
 dormir imágenes sonoras y nunca salir de ese sueño  
 untarse de hojas verdes y de helechos musicales  
 decir soy una nostalgia de tambores dueños de esta tierra  
 un puñal de leyendas envenenadas y un mito más claro  
 o renegar de este amanecer lento indolente cansado  
 para adorar los templos de mármol y los siglos de voces doradas  
 o sólo clamar Rubén tú eres el hombre del verso universo  
 del verso mío y del niño recién salido a la luz  
 o esperar la voz cantora de los contrastes no abstractos  
 de nuestra tierra de nuestra hora de nuestro río humano  
 tan ciego tan turbio en su encuentro con el mar  
 me hablo en busca del héroe con abismos palabras y gritos  
 me hablo en busca del seguidor con Rubén por grada y estatua fibrosa

me hablo pensando en la voz de un nuevo Rubén unida a la de Whitman  
 para levantar en la poesía el evangelio de hombres nuevos  
 pan amor - qué se yo - quizás la palabra aún no sea  
 el concepto vivo para llamar el sagrado llamado de una poeta  
 y entonces se abren las puertas a un sueño bueno  
 se puede pensar en lenguas tan universales  
 como son las del amor y las del dolor  
 las melodías de los arrullos frente a las cunas  
 las señales de miedo en la brevedad del momento  
 el reverso metal del ojo ante el laberinto del tiempo

Anoche fue París mañana será Madrid  
 calles encascotadas y coches para los conciertos  
 títulos de cónsul y las suelas de los zapatos gastadas  
 caminos por los Andes y por los Alpes  
 grandes capitales entre los hilos de un poema  
 un mundo antiguo en el trazo de las letras  
 un mundo moderno en la figura del canto  
 y el perfil humano en la voz detenida ante el grito  
 amanecías en el tráfico puro de la imagen  
 sonámbulo esclarecido en el acierto del nombre  
 y en el agua fluyente de tu nombrar nombrabas  
 espesa profundidas de tus soledades  
 donde brindabas el infierno vivo de tu desvelo  
 para el relieve cotidiano de las cosas creadas  
 lingote libre para el orfebre y sombra apenas  
 en la casa grande del arpegio con silueta  
 residente entre el ojo y el oído entre el balbuceo y la catarsis  
 hombre acosado en la cirugía de las palabras  
 juego del verso y de la prosa ágil en el arco sutil  
 redentor de ese mar con voces de delfines y sirenas  
 donde el navegante teje imágenes con agujas de plata

Y yo también sólo palabras oh licor de esencias sin especie  
 oh platea donde se sueña el sueño de un ruisenior  
 oh catedral con plegarias al rojo vivo de las fraguas  
 oh rostro penumbra para el solfeo de una lágrima  
 alguien encuentra la voz y canta para sus pájaros ciegos  
 los arrulla y los duerme en el borde de su nido  
 y sin alquimias de diccionario vibra en la cuerda rota de su propio llanto  
 alguien y no yo -qué lástima- siembra trigos y tiene molinos  
 para la llamada en las esquina oscura de la garganta  
 y no calla pues callar es ahorcarse en un camino  
 para la fiesta de hormigas sin crepúsculo  
 o morir en el puro nacimiento de la fuente  
 con un aire de agua podrida y pestilente  
 o quedarse en el letrado gesto de un animal sin memoria  
 ser la sepultura de consumos en artes violentos  
 o tener una máscara de piedra sobre el rostro

sin el aceite sudoroso de la velocidad de uno mismo  
y caer vertical y tembloroso en la señal turbia  
sobre la planicie fúnebre de los escombros  
para hallar el secreto húmedo de la palabra callada  
entonces comprender el cerrojo de los vendavales  
y volver a caer en el vértigo de las puertas sin llave

ahora sé el secreto amargo de tu muerte arisca  
un rincón de imágenes para tus manos muertas  
y en la voz muda de tus horas oh esqueleto blanco  
hay cantos náufragos y huérfanos sollozando  
invocas allí el encuentro de los mundos  
y los haces paredes de habitaciones blancas  
pones azules lámparas a apóstoles adolescentes  
para reverenciar al cristo paralítico  
un niño sin pies y sin manos con ojos grandes  
terror del más allá como un anuncio vulgar  
y es la trampa del uso en el origen sin comienzo  
es la nota falseada de una prima donna gorda  
envuelta en pasteles y cremas con necesidad de siestas  
entonces tiembles como un niño en la memoria del futuro  
y te duelen tus huesos ya viejos en el espeso silencio  
de tu larga noche interrumpida con invocaciones necias

y la voz alcanza tan cortas distancias  
a veces no llega ni al uno mismo propio o prestado  
es apenas el caracol interior del oído  
la bujía del error en medio de la tormenta  
o la colmena con abejas ensordecidas  
(cuánto del cuanto acerca o distancia  
cuánto de mí duerme en mi sordera metafísica  
o en la sombra de mi otro planeta  
ése de la esfera lenta en el tiempo de la inercia)  
y la soledad de los arpones lisos dice hasta aquí  
como si dijera hasta mañana y buena suerte  
lo solemne llega con los despojos borrados del rostro  
cuando la ventana es silueta y no hay más noticia  
para la noticia melancólica de uno mismo  
y en la puerta se coloca otro letrero y el lobo  
empieza a aullar por la manada perdida





y han pasado tantas cosas como en tu historia  
 cosas tristes iguales al gesto romano ante el mapa de sus colonias  
 semejantes a tu oda al señor del canal imperio  
 y hoy se deletrean los mismos pretextos  
 se escriben los mismos discursos  
 se exaltan las mismas barbaries  
 sin el apoyo de tu lenguaje cenizo  
 sin el énfasis de tu aprendizaje en la muerte  
 estoy heredando apenas tu dolor de hombre  
 mientras tu voz afina nuestras gargantas  
 y alguien complementa tu canto  
 con el anís y la hiel de nuestro tiempo

un punto hay en la cruz del viento  
 clavado vendaval de las horas riciales  
 por donde crece el tendón del eterno poema  
 ( un punto no lo olvidemos )  
 un punto del final y del principio  
 el punto de tu voz en busca del sonido  
 abanico agudo y peregrino pavorreal  
 encendido acoso de tu calor agobiante  
 furia de tu silabario ahogado en el ritmo  
 el punto hecho mar por el sueño conjunto  
 por el milagro de las voces islas laberintos  
 y el canto lleno de saliva para el hombre cristo  
 un punto un solo punto en el ritual de dos para todos

